

## Catecismo (522-524) 12-03-13

### Los misterios de la infancia y de la vida oculta de Jesús -Los preparativos-

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Comenzamos aquí a explicar los misterios de la vida oculta de Jesús, después serán los misterios de la vida pública, su muerte y resurrección.

Estos tres puntos siguientes tienen como título "los preparativos", se refiere a los preparativos para el nacimiento de Jesús.

#### Punto 522:

La venida del Hijo de Dios a la tierra es un acontecimiento tan inmenso que Dios quiso prepararlo durante siglos. Ritos y sacrificios, figuras y símbolos de la "Primera Alianza" (Hb 9,15), todo lo hace converger hacia Cristo; anuncia esta venida por boca de los profetas que se suceden en Israel. Además, despierta en el corazón de los paganos una espera, aún confusa, de esta venida.

El contexto de esta introducción que el catecismo hace aquí sobre los preparativos que hace Dios de la llegada de su Hijo, es como la familia que espera la llegada de un niño y prepara la habitación e incluso, sabiendo si es niño a niña, la pinta de un color o de otro, anuncia a los hermanos que va a llegar un niño nuevo y se crea una expectativa en la familia por lo que va a nacer. Esa imagen a la que recurrimos tantas veces, la imagen de la familia, para intentar comprender un poco el misterio de Dios. Esta imagen nos hace entender que hay una pedagogía de Dios a la hora de preparar la llegada del nacimiento de su Hijo.

Lo primero que hay que decir es que Dios **tiene una iniciativa**, El lleva adelante un plan de salvación. Hay en día es importante remarcarlo, en una cultura en la que estamos: muy relativista, demasiado antropocéntrica, todo lo entendemos desde nuestra perspectiva; y nos cuesta mucho acoger la revelación o la iniciativa de Dios. Hay que decir que Dios ha tomado la iniciativa, la decisión de venir a nosotros; de venir por un camino concreto y objetivo.

Esto choca con el pluralismo religioso, que está tan extendido en esta cultura relativista, que viene a decir que todas las religiones son caminos igualmente válidos para llegar a Dios: el camino cristiano, el camino del Islam, las religiones orientales...

Detrás de eso hay un "democraticismo" diciendo: ¿Por qué va a haber un camino que sea más objetivo que los demás...?. Cada uno se ha hecho un camino desde su cultura, y desde cada cultura existe una religión... A esto se le llama la "teoría del Pluralismo religioso", que en el fondo lo que hace es negar la iniciativa de Dios, negar la revelación. Según eso las religiones son como una iniciativa del hombre –más o menos inspiradas por Dios-, pero la iniciativa es nuestra, y nos vamos inventando un camino de relación con Dios.

Esto que estoy simplificando y caricaturizando no es más que la mentalidad del relativismo. Hay tantas religiones como personas.

Todo esto no es más que pretender ver la realidad desde "nuestro ángulo".

La religiosidad parte desde **Dios creador del hombre**, por tanto hay que partir de que el ÚNICO DIOS, CREADOR DE CIELO Y TIERRA, de todos los seres humanos, de todas las culturas; aquí hay un Dios que es **Padre de todos**, no hay nada que se escape a esto: **¡EL! Ha tomado la iniciativa de venir a nosotros**, de no dejar al hombre abandonado a su incapacidad y a su ignorancia e importancia para poder conocer a Dios.

Esta iniciativa de revelarse y descubrirse la ha hecho por un camino concreto; lo podía haber hecho de otra forma, pero eligió Israel. Un pueblo que era débil –comparar Israel con Grecia a Roma o Egipto- no era nada.

Esto cambia mucho la perspectiva relativista del pluralismo religioso, donde todas las religiones tienen el mismo valor para descubrir a Dios.

Alguno podría decir: “Si, pero eso no es democrático”. Dios no nos ha consultado –Frente a esto nos da la risa-

Él toma la iniciativa y El prepara el encuentro. Hay una pedagogía. La noticia de que Dios viene a nosotros es tan grande –es el acontecimiento central de la historia-; es significativo de que el calendario cristiano se haya datado a partir de la llegada de Cristo.

Es tan grande esa noticia, que debía de ser preparada, porque si no, no habría capacidad de acoger eso que Dios te quiere dar. Toda la historia del Antiguo testamento es una larga preparación para la llegada de Jesucristo. Era necesario que alguien estuviese bien preparado para acogerle, “el resto de Israel” –que se llama-. La figura de María hubiese sido impensable si no hubiese habido una historia de preparación en Israel. **María es un Don de Dios**, para la llegada de su Hijo, pero además es un **fruto de Israel**.

La prueba de que los preparativos de Dios en Israel tuvieron fruto es MARÍA. Es la imagen, el paradigma, de la acogida del hombre al Don de Dios. En María vemos la humanidad bien dispuesta acoger lo que Dios quiera darnos.

No vale con que Dios nos de su Don, es que tiene que hacer un trabajo con nosotros de preparación para acogerlo. *“Abre la boca para que te la llene”*.

Este punto detalla: **Ritos y sacrificios, figuras y símbolos de la "Primera Alianza"(Hb 9,15), todo lo hace converger hacia Cristo.**

En el antiguo templo de Jerusalén donde había detrás de una cortina “el Santa Santorum”, el lugar de la presencia de Dios, El Sumo Sacerdote solo podía entrar una vez al año. Aquel rito –por poner un ejemplo entre tantos- estaba prefigurando que Jesús es el Templo de Dios, Él es el “santa Santorum”, es el Santo de los santos, en El habita la plenitud de la divinidad.

La imagen del cordero Pascual, el cordero sacrificado y con la sangre del cordero se marcaba el dintel de las puertas para que los hijos de Israel se libren del muerte y de la esclavitud, es imagen de la sangre de Cristo.

La figura de la serpiente de bronce elevada sobre el palo por Moisés en el desierto, figura de Jesús crucificado que elevado sana a los que miran con fe.

En definitiva, podíamos hacer toda una lectura del Antiguo Testamento en clave de preparación para la llegada del Hijo de Dios.

Termina este punto diciendo que aunque es verdad que Dios eligió un camino concreto y un pueblo concreto – Israel-, que supone creer en la objetividad de la revelación; pero Dios no abandono al resto de los pueblos, no es insensible al resto de los pueblos. Israel ha sido escogido de entre todos los pueblos para ser servidor del resto de la humanidad. Además ha sembrado semillas de esa preparación a la llegada de su Hijo en el resto de los pueblos paganos: Además, ***despierta en el corazón de los paganos una espera, aún confusa, de esta venida.***

El episodio de los tres Magos de Oriente que se acercan buscando al Niño que ha nacido, guiados por una estrella. Es muy significativo de como la búsqueda de Dios se da fuera del pueblo de Israel. Y como Dios suscita en los pueblos paganos un deseo de conocer a Dios. Y ahí estamos nosotros, que los que estamos aquí, mayoritariamente formamos parte de estas culturas, en un tiempo paganos; que nos acercamos a Israel, para descubrir que Israel era el pueblo elegido a través del cual Yahvé se revelaba.

#### **Punto 523:**

*San Juan Bautista es el precursor inmediato del Señor*

*Hch 13, 24: 24-25: Juan predicó como precursor, ante su venida, un bautismo de conversión a todo el pueblo de Israel. Al final de su carrera, Juan decía: "Yo no soy el que vosotros os pensáis, sino mirad que viene detrás de mí aquel a quien no soy digno de desatar las sandalias de los pies."*

Lo que nos interesa especialmente en este texto, es que Juan se presenta como **Precursor**. El echo de que Él se presentase con este título –precursor-, hizo que la expectación de Israel, creciese.

### Enviado para prepararle el camino

*Mt 3, 3: 2 «Convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos.» Este es aquél de quien habla el profeta Isaías cuando dice: Voz del que clama en el desierto Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.*

¿Y como prepara "sus sendas" San Juan Bautista?. Es curioso que lo prepara adelantando El que va a ser el centro del mensaje de la predicación del Reino de Dios de Jesucristo. Jesús vino a predicar el Reino de Dios y predico la **llamada a la CONVERSION**. "Hay que convertirse para acoger la llamada a la conversión. Esto puede parecer redundante, pero es que es así. Jesús nos va a predicar la conversión, pero hace falta ya, algo de conversión para poder acoger la llamada a la conversión. Porque si uno no tiene nada de conversión "ni siquiera escucha la **llamada a la conversión**"

Hay que decir que toda esa cadena de profetas había llamado a una interiorización progresiva, había llamado a una religiosidad pura, personal, a un ponernos delante de Dios, a un decir: "los ritos por si solos no valen nada, están vacíos si no son expresión de la conversión interior del hombre".

### "Profeta del Altísimo" (Lc 1, 76), **sobrepasa a todos los profetas**

*Lc 7, 26: Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y más que un profeta. Este es de quien está escrito: He aquí que envío mi mensajero delante de ti, que preparará por delante tu camino. «Os digo: Entre los nacidos de mujer no hay ninguno mayor que Juan; sin embargo el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él.*

Un piropo grandísimo –"es mas que un profeta"- Es el que tiene la gracia de consumir una etapa y dar el inicio a la etapa nueva. Algunos exegetas dicen: "los nacidos de mujer", hasta ese momento, no los que nacerán, De cualquier forma es un género literario la manera de expresar un piropo de este sentido. "Sin embargo el mas pequeño en el Reino de Dios es mayor que El". Esta frase nos pone a cada uno en nuestro sitio. La Santidad en esta vida siempre es imperfecta, por mucho que ensalzamos a Santa teresita del Niño Jesús, ensalzamos la santidad de la madre Teresa de Calcuta etc. , Pero la santidad en esta vida siempre es imperfecta.

Cuando alguien esta en el cielo, la santidad ha tenido que ser consumada. Es decir, si tenía que purificar algo lo ha purificado antes de llegar al cielo. Por eso, una apersona desconocida que esta en el cielo, tiene una santidad muy superior a la que tenía Santa teresita del Niño Jesús cuando estaba aquí en la tierra.

### De los que es el último

*Mt 11, 13: Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Pues todos los profetas, lo mismo que la Ley, hasta Juan profetizaron.*

Aquí nos interesa el: "hasta Juan". Dice este texto de San Mateo que los profetas han llegado hasta Juan, Él es el último de los profetas. A partir de El, entendemos la palabra "profeta" en un sentido distinto a como se entendía en el Antiguo Testamento; también todos nosotros somos profetas, todos los bautizados somos profetas. Pero es un concepto un tanto diferente del que existía en el Antiguo Testamento. Ese concepto de una vocación específica pertenece al Antiguo Testamento.

## E inaugura el Evangelio

*Hch 1, 22: «Conviene, pues, que de entre los hombres que anduvieron con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús convivió con nosotros, a partir del bautismo de Juan hasta el día en que nos fue llevado, uno de ellos sea constituido testigo con nosotros de su resurrección.»*

Es curioso que en este texto se diga que para poder ser apóstol, había que haber sido testigo de Jesús desde el bautismo en el río Jordan por Juan Bautista.

(Lc 16,16) desde el seno de su madre ( cf. Lc 1,41) saluda la venida de Cristo y encuentra su alegría en ser "el amigo del esposo" (Jn 3, 29) a quien señala como "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Jn 1, 29). Precediendo a Jesús "con el espíritu y el poder de Elías" (Lc 1, 17), da testimonio de él mediante su predicación, su bautismo de conversión y finalmente con su martirio (cf. Mc 6, 17-29).

Juan Bautista predico de muchas maneras la llegada de Jesús, pero la predicación más consumada que hizo fue su "martirio". Predico con su vida que existe una verdad, y esa verdad moral del matrimonio fue la que le llevo al martirio.

Es curioso que hoy en día, ese relativismo, con respecto al matrimonio, que parece que no se le da ninguna importancia a la ruptura del matrimonio. A que alguien abandone a su esposa y se vaya con otra etc, etc. Y uno piensa que si San Juan Bautista viviera hoy en día, en el siglo XXI, se hubiese podido ahorrar su martirio, porque resulta que le cortaron la cabeza, por haber denunciado el adulterio.

Aquí lo importante es que entendamos a Juan Bautista, incluyendo su muerte martirial, como un testimonio de la llegada de Jesucristo.

### Punto 524:

**Al celebrar anualmente la liturgia de Adviento, la Iglesia actualiza esta espera del Mesías: participando en la larga preparación de la primera venida del Salvador, los fieles renuevan el ardiente deseo de su segunda Venida (cf. Ap 22, 17). Celebrando la natividad y el martirio del Precursor, la Iglesia se une al deseo de éste: "Es preciso que él crezca y que yo disminuya" (Jn 3, 30).**

No pensemos que Israel es el único que tubo que preparase para la llegada del Mesías, nosotros también tenemos que prepararnos; incluso aunque nosotros hayamos tenido la dicha de que El haya llegado ya –hemos sido testigos de la promesa cumplida-. El evangelio dice: "**Muchos desearon ver lo que vosotros estáis viendo**", y murieron sin haberlo visto.

Hay una acogida personal, y es tan necesaria en el Siglo XXI, como en el siglo antes de la llegada de Jesucristo. No sirve que la acogida la hayan hecho otro por ti.

Por eso la liturgia de la Iglesia, con esa forma cíclica de celebrar los misterios de Jesús, y con la preparación anual del Adviento, es una especie de versión litúrgica de lo que ha sido todo el antiguo Testamento. Participamos en el Adviento de la larga espera de Israel. Así tenemos que vivirlo.

Se renueva ardiente el deseo de su llegada y especialmente el deseo de su segunda venida.

En este punto se nos refiere el final del Apocalipsis 22, 17: "*El Espíritu y la novia dicen: ¡VEN!, y el que oiga diga: ¡VEN!. El que tenga sed que se acerque, y el que quiera reciba gratis AGUA DE VIDA*".

Es una llamada a tener sed, a buscar a Dios, es una llamada a no asistir a la lectura de la Sagrada Escritura de una manera Fría, distante, como quien concluye la Biblia diciendo ten sed y BEBERAS GRATIS EL AGUA VIVA.

Pero tu mayor problema puede ser ¡no tener sed!. Escuchar el relato de la revelación como quien escucha una historia que no va con el, eso puede ser tu mayor desgracia.

Por eso la Sagrada Escritura termina diciendo **¡VEN SEÑOR JESUS!**. Es decir ¡lo deseo con toda mi alma!. Te pido que aumentes mi deseo, el deseo de tu llegada.

El libro del Apocalipsis termina con esta expresión: **¡VEN SEÑOR JESUS!**.

Esta conclusión de la Sagrada Escritura es totalmente reveladora de como Dios nos ha preparado para recoger su revelación. Sin ello nosotros no tenemos “el vaso” para poderla acoger.

El catecismo nos dice que para acogerlo es necesario celebrar la Natividad y el martirio del precursor, la Iglesia se une al deseo del precursor: “Es preciso que El crezca y yo disminuya”.

Ese sentimiento que tubo Juan Bautista, un sentimiento de humildad, e ahí la actitud propia y adecuada de quien esta esperando la llegada de Cristo. Que Cristo adquiriera el puesto central de mi vida y que “mi yo, mi ego”, tiene que dejarle sitio. Esta frase de Juan Bautista es perfectamente aplicable a cada uno de nosotros: “Es preciso que El crezca y yo disminuya”.

Si yo no muero al hombre viejo, si yo no abrazo la ley de la humildad y de la cruz, no le dejo sitio para que El venga. “El no reinara”, porque lo que esta reinando es mi amor propio, mi egocentrismo.

La ley de la humildad, la ley del abajamiento, es lo que dice el evangelio: *“Cuando te inviten a un banquete elige el ultimo puesto”*. **Los que se humillen serán ensalzados.**

Juan Bautista nos enseña como acoger la llegada de Dios, el preparativo de **destronar-NOS**, porque nos hemos autocoronado –todo tiene que girar en torno a mi-. Nuestro pecado de egoísmo consiste en que nos autoerigimos en reyezuelos y todo tiene que girar en torno a mi.

Lo que hay que hacer es “pegarnos un –auto-golpe-de-estado-“. Es destronarnos de ese trono ridículo en el que estamos,. Y dejar que EL REY CREZCA Y QUE NOSOTROS DISMINUYAMOS.

Esto no va en contra de la dignidad del hombre, porque **cuanto mas reine Cristo en nuestra vida** y cuanto mas pequeños seamos ante El, entonces es cuando el Hombre crece en dignidad. Nunca el hombre es mas hombre como cuando esta **de rodillas delante de Dios**.

Esta convicción de la Sagrada Escritura: **NUNCA EL HOMBRE ES MAS HOMBRE COMO CUANDO ESTA DE RODILLAS DELANTE DE DIOS**.

No tengamos miedo a la humildad; la humildad no le roba al hombre la dignidad, sino todo lo contrario.

Lo dejamos aquí.